

4.2. Manantiales Zona II

Esta zona abarca la hojas geológicas a escala 1:50.000 de la serie Magna codificadas como 742-La Roda, 766-Valdeganga, 743 Madrigueras y 744-Casas Ibáñez. En este sector el río Júcar adquiere una orientación E-O tras realizar un giro desde su orientación N-S. Durante toda esta área el río Júcar discurre por materiales Terciarios (Mioceno-Plioceno) y Cuaternarios (Fig. 6 y 9).

En este sector aparecen los materiales terciarios y pliocuaternarios, horizontales y subhorizontales. Estructuralmente, esta zona está formada por una depresión tectónica de edad intramiocena que se encuentran rellena por sedimentos posteriores (Mioceno medio–Plioceno). No obstante, la compactación diferencial de las capas de relleno sobre el relieve irregular que tienen los materiales mesozoicos deformados da lugar a ciertos “pliegues de acomodación”.

El diferente encajamiento del río en este sector así como su evolución en el tiempo provocan la sectorización de esta zona. Un primer tramo iría desde El Carrasco hasta el paraje conocido como Cuasiermas (Cuevas yermas) y el siguiente desde el punto anterior hasta la localidad de Valdeganga. En el primer tramo el río Júcar establece un valle amplio de suaves pendientes, parecido a la zona I, pero con un menor desarrollo de terrazas fluviales. Este hecho condiciona la escasez de manantiales de acuíferos colgados presentes en los materiales de las terrazas fluviales. En el segundo tramo el río comienza su erosión remontante encajonándose en los materiales calcáreos del río Júcar (Calizas del río Júcar UTS2). Este hecho es de vital importancia ya que estos materiales constituyen uno de los acuíferos regionales más importantes de la Mancha Oriental.

Los únicos manantiales que se han podido inventariar en esta zona aparecen aguas abajo del paraje conocido como Cuasiermas (Fig. 9). Estos manantiales están asociados a los rebosaderos naturales del acuífero mioceno de la Mancha Oriental, también conocido como acuífero pontiense. Este acuífero de gran extensión (unos 2.000 km²) y 120 metros de potencia máxima (Sanz y cols., 2007), presenta unos valores de permeabilidad superiores a los 1.000 m²/día, existiendo pozos con rendimientos superiores a los 100 l/s, con un metro de depresión teórica. Los manantiales presentes a partir de Cuasiermas afloran debido a que el nivel piezométrico regional intersecta la superficie del terreno. Esta zona se da en las márgenes del río Júcar ya que son las zonas topográficamente más bajas de la zona de estudio (Fig. 11). No se descarta la presencia de manantiales subacuáticos.